

De Atletas

Mexicanas en acción en Juegos Olímpicos (II)

• Elina Hernández Carballido •

Si en la década de los cincuenta la presencia femenina fue de tres en tres, en los sesentas y setentas el número fue aumentando de 7, 4, 21 y 8 atletas mexicanas.

Los resultados no fueron del todo buenos, pero hubieron logros muy importantes: por vez primera una mujer era abanderada de su Nación en Juegos Olímpicos, una mujer prendía el pebetero en 1968, por primera ocasión una mujer competía con hombres en una prueba masculina y quedaba en un lugar digno.

En 20 años, las deportistas mexicanas se vieron, al igual que sus compañeros, envueltas en críticas por su bajo desempeño, por sus compras en el extranjero (llegaban sin medallas pero sí cargadas de regalos), sin embargo empezaban a quedar atrás poco a poco esa incredulidad en la participación femenina en el deporte. El espacio se iba ganando...

De Roma a México 68

La Olimpiada en Roma, (1960) recibió a seis mujeres mexicanas en competencias como natación, clavados y esgrima. En nuestro país se había quedado la atleta Cristina Alvarado debido a que se le detectó una afección cardíaca. Su participación en 800 metros planos quedó, así, frustrada.

Los deportes acuáticos quedaron representados por María Teresa Adamés, Blanca Luz Barrón, María Luisa Sousa, Eulalia Martínez y Silvia Belman.

El diario *Esto* opinó sobre la participación de las nadadoras el 16 de agosto de 1960: "las muchachas también le han estado poniendo ganas al asunto y

aunque no nos han dado los tiempos oficiales sabemos que en todas las pruebas en que competirán han estado haciendo magníficos tiempos. Destaca en este renglón la espléndida forma que muestra la clavadista Mary Tere Adame quien espera disputarse los primeros sitios desde la plataforma de 10 metros".

No obstante estas buenas predicciones, la realidad fue otra. Todas las deportistas fueron descalificadas en las primeras rondas. Nerviosismo, falta de fogueo, fueron los comentarios de especialistas y dirigentes ante la mala actuación de las mexicanas.

Renglón aparte merece en estos juegos Pilar Roldán, la joven esgrimista que había maravillado en Melbourne.

Pilar, de 23 años, campeona de México, Estados Unidos y Juegos Panamericanos en su especialidad de florete, fue designada por primera vez en la historia olímpica mundial como la abanderada en el desfile de inauguración. *Esto* afirmaba con orgullo: "La igualdad de derechos que en nuestras leyes existe, hace factible que países como el nuestro puedan romper con orgullo todos los precedentes establecidos al respecto".

Su participación en Roma fue buena, no obtuvo medalla, pero quedó en séptimo lugar general.

Durante las Olimpiadas en Tokio, la asistencia femenina mexicana disminuyó. Sólo cuatro deportistas participaron: las nadadoras Olga y Silvia Belmar, María Luisa Sousa, así como la corredora Esperanza Girón, fueron eliminadas en las primeras rondas en sus respectivas especialidades. Las críticas a todo el representativo mexicano fueron duras por los pésimos resultados. A su regreso, una foto de María Luisa Sousa resumía el malestar de la prensa: "... no ganó

ninguna medalla, pero vea la cantidad de estuches y bultos que trajo”.

Los juegos en México 68 no pueden ser estudiados a profundidad debido a la falta de material hemerográfico. La masacre del 2 de octubre desapareció los diarios mexicanos, así como la vida de miles de personas en la capital.

No obstante, tres nombres femeninos no pueden ser olvidados: Pilar Roldán y MariTere Ramírez, quienes obtuvieron medallas (las únicas obtenidas por mujeres en competencias oficiales), así como Enriqueta Basilio quien prendió el pebetero en el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria.

Munich y Montreal ... mucho ruido y pocas nueces

Los Juegos Olímpicos de 1972 recibieron a 196 atletas mexicanos, 21 eran mujeres. Las disciplinas de natación, clavados, gimnasia olímpica, tiro con arco,

Francisca Tames.

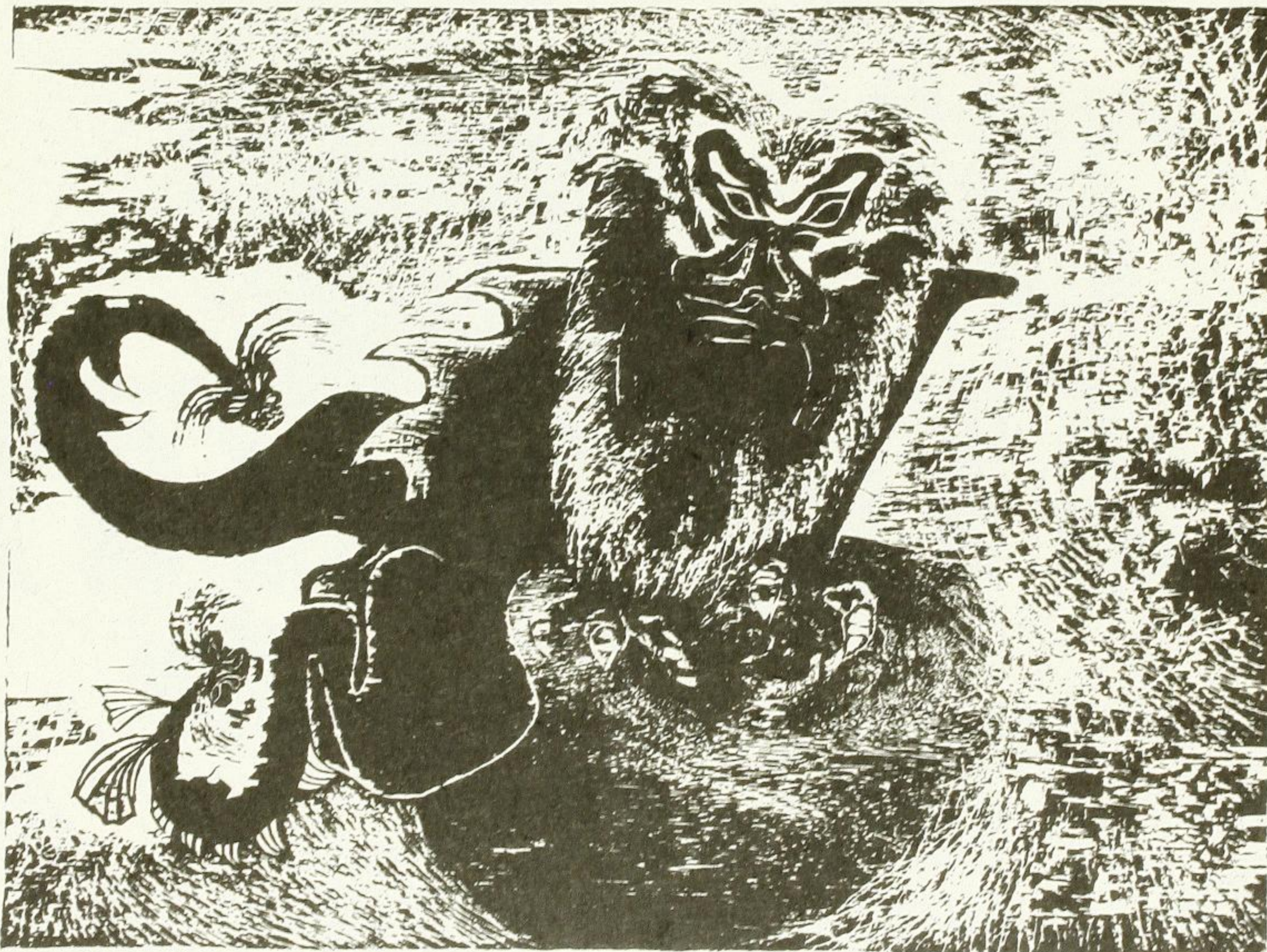
Equitación: Elisa Fernández.

Nuria Ortiz fue definitivamente la deportista más destacada. A pesar de que obtuvo el lugar 38 de 70 puestos, su actuación fue especial. Nuria Ortiz participó en tiro skeet (se le dispara a un disco de arcilla de 10 cms. de diámetro que vuela a 80 kms. por hora) contra hombres. Ella fue la única mujer que compitió en esta prueba.

Campeona mundial a los 21 años, Nuria inició su afición por las armas desde niña: “mi padre me enseñó, no sabía ni cómo colocar mi arma, pero vio que tenía facultades y me dio su apoyo a los 10 años” (*Esto*, septiembre 1, 1972).

Su mensaje a las mujeres fue claro: “... que se desarrollen en cualquier actividad, deportiva o cultural, porque esto les dará seguridad en su vivir (...) Es necesario que la mujer trate de independizarse y pensar que puede desenvolverse tan bien como cualquier hombre, pero sin perder su feminidad”.

Montreal, Canadá recibió únicamente a 8 mexi-



Dragón Amarillo

Cecilia Sánchez Duarte

equitación y tiro skeet tuvieron representantes femeninas mexicanas.

A pesar de que los lugares, otra vez, no fueron nada positivos, es importante saber sus nombres:

Natación: MariTere Ramírez, Norma Amézcuca, Bertha Baraldi, Cecilia Vergas, Rosario Ballesteros, Laura Vaca, Marcia Arriaga, Leonor Rueta, Ana de la Portilla y Virginia Anchústegui.

Gimnasia: Hilda Amézcuca, Antonieta Hernández, Laura Rivera, Patricia Ollinger, Patricia García y Ana María Casas.

Tiro con arco: Aurora Bretón, Silvia Barredo y

canas. Las nadadoras Beatriz C., Deborah Well y Norma Baraldí, repitieron la mala actuación de 1972, a pesar de que afirmaban: “venimos dispuestas a pelear con valor y sin complejos”.

Las gimnastas Paty García, Herlinda Sánchez y Tere Díaz (abanderada de la delegación) no contaron con mejor suerte. Sus puntuaciones de 8.70 no pudieron hacer nada contra la perfección que en esos Juegos apareció: Nadia Comaneci.

Los tiempos no fueron nada buenos. Se obtuvo espacio y reconocimiento, pero las buenas actuaciones siguen esperando mejores días. *flm*